



Curso Mentoría en Gestión de Aula para Docentes de la Red de CFTs Estatales

Recomendaciones Relativas a Buenas Prácticas Docentes

El presente documento distingue las Buenas Prácticas en dos momentos. El primero dice relación con la etapa de planificación de la clase, mientras que el segundo alude a aspectos transversales a tener en cuenta en el proceso pedagógico.

01

Planificación

Se presenta como práctica esencial y fundamental para el desarrollo docente. Permite establecer de forma coherente los lineamientos que definen lo que se quiere lograr y cómo se va lograr en un espacio de tiempo determinado.

Para que esta sea efectiva se necesita:

1

Debe ser sistemática, clases a clase, momento a momento. Así, el proceso educativo se desarrolla como un continuo, como un proceso en constante retroalimentación que permite ir adaptándose para adecuarse a la consecución de los objetivos de aprendizaje.

2

Debe existir claridad en los aprendizajes esperados y objetivos de aprendizaje. De esta manera, se puede construir con coherencia los objetivos de aprendizaje, los aprendizajes esperados y las actividades a realizar. Para estos efectos, el desarrollo de preguntas orientadoras es una buena práctica para concatenar los ya mencionados elementos (objetivos de aprendizaje, aprendizajes esperados y actividades a realizar).

3

Debe haber una reflexión continua en torno al qué, por qué, para qué y cómo se enseña. De esta manera, se facilita el alinear los objetivos de aprendizaje con las actividades pedagógicas.

4

Debe establecer hitos a modo de referencia para identificar en que momento del proceso de aprendizaje se encuentran. Esto permitirá evaluar nuevas estrategias, de ser necesarias, para el logro de objetivos de aprendizaje.



02

Transversales

Apunta a recomendaciones a tener en consideración en todo momento.

1

Atención continua a las necesidades de los estudiantes. Las circunstancias difieren entre educandos por lo cual se ha de poner atención en las mismas para lograr un aprendizaje efectivo.

2

Atención continua al contexto de los estudiantes. La heterogeneidad del aula hace necesaria una observación continua de los mismos. La diversidad de contextos puede presentar obstáculos para el logro de objetivos esperados.

3

Atención continua a las fortalezas y debilidades de los educandos para así conseguir, en todos, el aprendizaje esperado.

4

Atención a los intereses de los estudiantes para formular estrategias efectivas de enseñanza.



5

Necesidad de claridad en todo momento de los elementos que impiden un correcto aprendizaje. Por esto, se debe considerar la dimensión física (recursos, aula, orden, edificación, calefacción, etc) como la afectiva y contextual.

6

Atención continua al proceso educativo. Evaluar de forma sistemática el logro de los objetivos definidos y ser capaz de reformular las estrategias diseñadas para su consecución, considerando en todo momento las circunstancias y necesidades de los estudiantes.

7

Inclusión de espacios de reflexión para los educandos que les permita problematizar las situaciones y lo que se les ha planteado durante la clase. De esta manera se fomenta la generación de conocimiento propio y de transferencia a de aprendizajes a otras disciplinas y/o situaciones.

8

Fomento de las iniciativas nacidas desde los estudiantes para la investigación y desarrollo del conocimiento propio y colectivo.

9

Fomento del trabajo colaborativo como una punto clave en el desarrollo. Esto construye lazos, vinculación, aceptación y tolerancia, aspectos claves para la vida profesional.

10

Fomentar la motivación de los estudiantes en torno a lo aprendido, relacionándolo de forma continua con su realidad inmediata y sus necesidades.

11

Diversidad de recursos en la enseñanza para atender a las inteligencias múltiples. Por esto, estimular el uso de recursos auditivos, visuales, táctiles, entre otros. Se debe considerar el mundo digital y utilizarlo como un recurso más en el proceso educativo.

12

Diseño de instrumentos de evaluación con criterios transparentes y bien definidos, con una rúbrica clara (de ser aplicable) que atienda siempre a las necesidades de los estudiantes y su contexto.

13

Generación de un ambiente propicio para el aprendizaje donde primen el respeto, la reflexión, la solidaridad, la confianza, la cordialidad, la tolerancia y la equidad. En esta medida, puede ser bueno establecer normas de convivencia para el aula. Este debe ser un espacio estimulante para el educando, que permita la autonomía y motivación.

14

Potenciar de forma continua las fortalezas y virtudes de los estudiantes. Promover ambientes constructivos y no punitivos, donde toda pregunta es bienvenida y necesaria. Apoyar de forma continua a los estudiantes mostrando confianza en su capacidad y lo que son capaces de lograr, estableciendo así expectativas que permitan motivar al estudiante.

15

Entender a la evaluación sistemática como forma de retroalimentación para saber que ha sido logrado y que no. Esta sistematicidad permite el ajuste de estrategias a la hora de enseñar.

